

NAMUR CORRAL

# Una pedagogía para los tiempos actuales

*¿Se puede aprender a aprender? Este es uno de los interrogantes que se plantea en el trabajo educativo en la actualidad y una preocupación compartida por los educadores del ámbito formal y no formal. La Educación para el Desarrollo afronta el reto de llevar a cabo su programa educativo en un contexto sociocultural de cambio constante y con destinatarios muy heterogéneos. En este artículo se presenta la experiencia educativa de la organización belga ITECO, sus fines y objetivos y los métodos utilizados para promover el aprendizaje.*

ITECO (Centro de Formación para el Desarrollo) es una organización de educación permanente sobre las relaciones Norte-Sur, la cooperación internacional y la solidaridad. Organiza cursos y seminarios de formación sobre desarrollo, interculturalidad, cooperación internacional, intervención comunitaria y evaluación. Dirige sus actividades a multiplicadores de organizaciones juveniles, organizaciones no gubernamentales y a otros actores de la sociedad civil.

Una mirada sobre la historia de ITECO permite reflexionar sobre las corrientes pedagógicas que han inspirado su práctica educativa, y que han reafirmado la voluntad de formar actores de cambio social, guiados por principios de responsabilidad colectiva, frente a problemas como la creciente injusticia social, el desigual reparto de la riqueza en el mundo, el respeto a las culturas y a los derechos humanos. La Educación para el Desarrollo en Bélgica, y la educación popular procedente de América Latina, tienen entre sus objetivos la formación de sujetos capaces de actuar de forma individual y colectiva sobre su realidad para transformarla.

La evaluación de las actividades de formación de ITECO ha mostrado que el método utilizado sigue produciendo aprendizajes y cambios entre los participantes, aunque ha cambiado el contexto en el que se desarrolla. Hace unos años los cursos se enmarcaban dentro de una conflictividad entre visiones diferentes de la sociedad, la democracia y la ciudadanía. La discusión y la argumentación sobre estos temas tenían un elemento formativo en sí mismo y lo que se escuchaba o aprendía durante el curso continuaba activándose en otros espacios de aprendizaje

Namur Corral forma parte del equipo de formación ITECO (Centro de Formación para el Desarrollo). Este artículo fue publicado por la revista Antipodes en enero de 1999

Traducción:  
Elsa Velasco

no formal. Se trataba de un proceso de educación continúa. Esta situación ha cambiado y en la actualidad los participantes en los cursos no están interesados en cuestiones políticas o bien reducen lo político a asuntos técnicos y administrativos. El espacio de formación queda aislado del contexto político y social.

Hay dos cuestiones de gran importancia en la trayectoria formativa de ITECO. La primera es la necesidad de dotar de contenido a las palabras, de clarificar, por lo menos dentro de las instituciones de educación permanente, de qué hablamos cuando nos referimos a la concienciación, a la pedagogía para la acción. La segunda es dilucidar los procesos por los cuales las personas aprenden, cambian de actitudes y de valores.

### **La pedagogía para la acción**

La actividad educativa de ITECO se define como una pedagogía para la acción. ¿Qué se puede hacer en los cursos de formación para facilitar el paso de la comprensión del problema al compromiso activo? Durante mucho tiempo hemos pensado que era suficiente mostrar la complejidad de la realidad, para que la persona tomase conciencia crítica sobre el problema y actuara en consecuencia.

La persona no es un ser aislado sino que forma parte de una sociedad y tiene unos deseos conscientes e inconscientes, incluso en ocasiones contradictorios. ITECO ha integrado, dentro de su pedagogía, la dimensión psicosocial de la persona y tiene una estrategia educativa que muestra las interacciones entre sujeto y sociedad. La propuesta pedagógica en la que se basan sus cursos de formación se caracteriza porque se distinguen cuatro polos de intervención:

- a) el yo que permite descubrir a través de un análisis psicosocial la dimensión personal: quién soy yo, cuáles son mis deseos, mis intenciones, mis proyectos, mis representaciones, y de qué manera mi propia situación social se puede transformar en un aprendizaje;
- b) el contexto que explora los mecanismos económicos, sociales, políticos y culturales de la sociedad, las relaciones de poder y los diferentes actores;
- c) la acción que se puede llevar a cabo, su significado y orientación;
- d) la organización con quién se quiere trabajar, el análisis de la realidad y su visión del mundo, su posición e intereses en relación con su contexto.

Estos cuatro polos, que con frecuencia son tratados independientemente en los cursos de formación de ITECO, se integran constantemente y se abordan de forma conjunta, analizando las interacciones que se producen según el grupo de formación. Se trata de percibir mejor quién son las personas integrantes del grupo, cuál es su lugar en la sociedad, cómo funciona ésta, qué se puede hacer y con quién asociarse. Este proceso pedagógico tiene el riesgo de que se centre exclusivamente en los deseos y demandas del grupo: abandono de la pedagogía de los conflictos, acento exagerado en la utilización de juegos y de técnicas de animación, etc. Para ello es preciso un adecuado equilibrio entre la dimensión teórica y práctica.

La Educación para el Desarrollo busca promover la formación de personas en constante interacción con su realidad para transformarla desde la acción colectiva. Sin embargo, en un contexto caracterizado por la ausencia de alternativas es necesario buscar una noción de acción más movilizadora. El camino trazado desde la educación popular hacia la educación de movimientos sociales nos ofrece algunas claves que da contenido a las acciones, las inscribe dentro de un modelo y muestra los efectos concretos que producen. Además, permite reconocer y revalorizar las necesidades individuales y colectivas, y definir el sentido de la acción y las necesidades a las que responde.

Cada ser humano, independientemente de su color, *status* social, sexo u origen tiene necesidad de:

- a) participar socialmente en su entorno;
- b) mejorar su situación económica a través del trabajo y del manejo de las nuevas tecnologías;
- c) reconocer sus características culturales y de identidad, respetarlas y hacerlas respetar por los demás;
- d) participar en la toma de decisiones políticas tratando de influir a nivel local, estatal e internacional.

## **Aprender a aprender**

La dimensión más relegada por los profesionales de la Educación para el Desarrollo es la de saber cómo se aprende; ¿se puede aprender a aprender? En ITECO nos preguntamos si los adultos y jóvenes que participan en nuestras actividades formativas asimilan los contenidos del programa, las condiciones y factores que favorecen el aprendizaje y el tipo de aprendizaje que se produce.

Algunas teorías e investigaciones han producido avances en la comprensión del fenómeno del aprendizaje. Tienen especial relevancia las teorías cognitivas y los conflictos sociocognitivos, los procesos interactivos de aprendizaje, el rol de las representaciones sociales, los procesos de cambios de actitudes y de comportamientos, los métodos de sistematización y la articulación entre las diferentes dimensiones de la persona dentro del proceso de aprendizaje. En nuestra concepción pedagógica nos apoyamos en algunos de estos estudios y hemos elaborado diversos materiales de carácter práctico.

Un principio esencial para los formadores en Educación para el Desarrollo es recoger las ideas de los participantes sobre el tema y estimular sus estructuras de conocimiento, especialmente si se trabaja con adultos. ¿Cómo hacerlo? Para el formador resulta difícil informarse en poco tiempo sobre los conocimientos previos de los participantes. En ITECO se han creado ciertos materiales para avanzar en este campo a partir de técnicas de proyección y de análisis colectivo de discursos (por ejemplo, una versión adaptada del análisis institucional). Este instrumento nos permite identificar ciertos clichés y estereotipos que están muy arraigados en el

*La Educación  
para el  
Desarrollo  
busca  
promover la  
formación de  
personas en  
constante  
interacción  
con su  
realidad para  
transformarla  
desde la  
acción  
colectiva*

grupo y comprender cómo la idea que una persona tiene del otro está muy influenciada por sus propias necesidades, deseos y motivaciones.

Otras herramientas importantes en la formación son los conflictos sociocognitivos y las técnicas de argumentación. Se trata de contrastar visiones diferentes que parten de la experiencia de los participantes y que son socializadas y reformuladas de forma colectiva. También resultan muy útiles los trabajos de Jean Piaget sobre los mecanismos de asimilación, acomodación, perturbación cognitiva y búsqueda de equilibrio como condiciones de aprendizaje, enriquecidos por aportes posteriores que señalan las condiciones en las que la desestabilización cognitiva se vuelve un factor de aprendizaje. Algunos de estos aportes se refieren a la heterogeneidad de los grupos, al juego de identidad, a la intensidad del conflicto y al grado de argumentación.

El equilibrio entre las actividades prácticas y los aportes teóricos no siempre resulta fácil de mantener. La creciente demanda, tanto del público como de los animadores, de estos ejercicios demuestran una mala comprensión de la pedagogía activa. Se rechazan los aportes teóricos porque se considera que la persona tiene que experimentarlo todo. Sin embargo, los estudios sobre el funcionamiento de la inteligencia revelan que las personas tienen diferentes maneras de aprender. Algunas aprenden más fácilmente a través de juegos o por estimulación sensorial, y otras a partir de exposiciones teóricas, conferencias o esquemas. Estos estudios permiten situar adecuadamente la utilidad de los juegos pedagógicos y la importancia de diversificar los métodos de aprendizaje. Se puede elaborar un modelo formativo que combine los contenidos teóricos, con las actividades lúdicas, los juegos de simulación y el lenguaje no verbal. Esto permite a cada persona encontrar el método más adecuado para el aprendizaje.

Los juegos que facilitan una implicación del Yo, desde una óptica psicosocial, deben tener su justo lugar junto a otras formas de transmisión del saber. También la presentación de testimonios y experiencias de Educación para el Desarrollo resulta muy positiva y motivadora y dinamiza la formación. Entre los jóvenes, en particular, gracias al proceso de identificación que se desencadena entre los participantes y la persona que presenta su testimonio, se constata que la acción es posible: "si él puede yo también".

## **El encuentro intercultural**

¿Cómo aproximarse la diferencia? Los resultados de los procedimientos utilizados para tratar el tema de la interculturalidad también requieren de una reflexión más de fondo. Las contribuciones de la pedagogía intercultural confirman la idea de que informar sobre la cultura del otro puede ayudar pero no es suficiente y, a veces, puede incluso acentuar los estereotipos.

El encuentro entre dos culturas diferentes por el origen geográfico, la nacionalidad, el color, la clase social o el sexo se produce en un marco que prefija el *status*, las relaciones de poder, las ideas y las valoraciones desiguales de dichas culturas. La relación es dialéctica y cada una da sentido a la otra. Para comprender al otro y negociar percepciones y valores es necesario realizar una observación críti-

ca de la propia cultura. Hay que tener en cuenta las dimensiones psicológicas, históricas, sociopolíticas y económicas que influyen en el encuentro, única manera de evitar las posiciones culturalistas, tan de moda actualmente. En el marco de la formación, la presencia real del Sur, a través de representantes de los movimientos sociales y de las ONG que participan como partes integrantes del equipo pedagógico, ofrece una dimensión más amplia y compleja de la diversidad del Sur.

Todavía no sabemos si se puede aprender a aprender. Sí sabemos que en educación existe la tentación de fijar la mirada en las necesidades expresadas por el sujeto. Los educadores pueden sentirse atraídos por el descubrimiento del trabajo pedagógico como un ejercicio técnico, sirviéndose de los últimos aportes de la neurología, psicología cognitiva, o de la ingeniería pedagógica. Sin embargo, si queremos un cambio de valores y de visiones, será necesario verificar si el aprendizaje se produce en los participantes que están inmersos en un contexto cultural poco favorable. Se trata de ser capaces de interrogarse sobre la eficacia del trabajo pedagógico sin perder el alma.